Traslado y ubicación de las colmenas en su lugar

Las abejas no deben trasladarse directamente a una distancia menor de **un par de kilómetros**, sobre todo en una época de buen tiempo en que ellas realizan más activamente sus vuelos, porque muchas volverían a su antiguo emplazamiento.

En los casos en que sea realmente necesario un **traslado a corta distancia**, hacerlo en dos tiempos:

- un traslado provisorio a un lugar alejado; mantener allí el colmenar por 15 días -dejando las abejas en libertad, pero sin deshacer los embalajes-
- llevarla luego a su lugar definitivo.

Traslado de núcleos

Al recibirlos, hay que dejarlos descansar por un par de horas en un lugar abierto, fresco y sombreado, para ubicarlos luego en el sitio que ocuparán definitivamente las colmenas que han de albergarlos.
Una vez en su lugar, se abrirán sus piqueras, pero no todas a la vez, sino salteadas y con un intervalo de unos minutos entre unas y otras. Si así no se hiciese y se los abriera a todo juntos y sin descanso previo, se corre el riesgo de que los núcleos salgan todos en una *especie de enjambrazón* en masa.

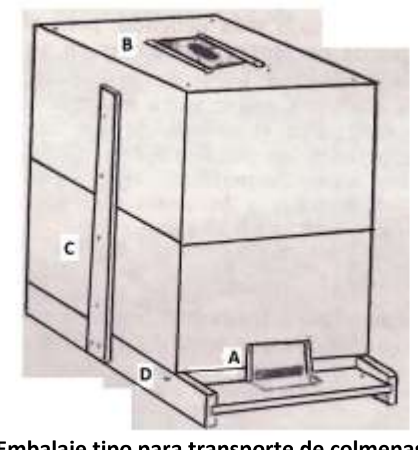
Traspaso de núcleos a colmena

Unos días después y una vez habituados los núcleos a sus respectivas ubicaciones, pueden ya ser trasladados a sus colmenas definitivas. Se retira el cajoncito con el núcleo de su emplazamiento y se lo pone a un lado, colocándose exactamente en su lugar la colmena vacía, de la que se retiran varios cuadros de un costado, para hacer lugar a los del núcleo. Luego se destapa este, y ahumando suavemente, se van pasando los panales del núcleo a la colmena **en el mismo orden que tenían en el cajoncito**, para no desorganizar el nido de la nueva colmena.
Cuando ya se han pasado a la colmena todos los panales del núcleo, se toma el cajoncito y se lo sacude, dado vuelta, sobre ella, para que caigan allí las abejas que puedan haber quedado; hay que tratar de que no quede ninguna, para tener la seguridad de que no se ha dejado a la reina. Todo este trabajo debe hacerse con prolijidad y cuidado, y sin apuro.
Los cuadros con que se completa la caja que recibe el núcleo -si no se dispone de **panales labrados** -que sería lo ideal- ya **deben tener sus hojas de cera colocadas**. **No pueden ponerse en una colmena cuadros vacíos -sin cera-,** porque las abejas, al no tener **guías** para sus panales, los pueden construir cruzados debajo de los cabezales, con lo que se crea al apicultor un problema prácticamente insoluble: los panales hechos por las abejas no dejarán sacar los cuadros, y los cuadros no permitirán llegar hasta los panales.
Jamás deben ponerse en una colmena cuadros que no tengan, al menos, sus hojas de cera estampada.

Con **mucho frío**, puede suprimirse la ventilación en **A** e incluso –en viajes cortos- en **B**.
Con **calor**, se sustituye la entretapa por tejido de alambre.
Con **mucho calor**, se intercala una caja más –sin cuadros-.

3 listones como **"C"** (2 a los costado y el tercero atrás).
El clavo que asegura el listón de la piquera **"D",** no debe clavarse del todo (para poder sacarlo después).

"A" y "B": cuadrados de tejido fiambrera sostenidos con 2 pequeños listones.



Embalaje tipo para transporte de colmenas

Transporte de colmenas

Hay que suspender toda revisación de las colmenas que se van a transportar, con la mayor anticipación posible, para que las abejas tengan tiempo para pegar bien los panales a las cajas y entre sí.
Hay que retirar todas las **alzas supernumerarias** que hubiera sobre esas colmenas, dejándoles a lo sumo una sola.

Transporte con frío

La mejor época para traslado de colmenas es el *invierno,* porque las abejas están quietas, no hay problemas de ventilación y la cera de los panales estará dura y fuerte.
En estas condiciones bastará con clavar a los costados y atrás de cada colmena unos **listones verticales** que tomen el piso y las cajas. Las entretapas -si el viaje va a ser largo- llevarán ventilación: un pedazo de **tela metálica tipo fiambrera** sobre el agujero porta-escapes, y se fijarán en su lugar con clavos finos. Los listones de piquera se clavarán por sus extremos y a través de los laterales del piso, teniendo cuidado de no clavar esos clavos del todo: hay que dejar tuera un ½ centímetro para poder más tarde extraerlos con facilidad.

Se toma un grupo de colmenas -unas 5 ó 6-, ya listas para clavar, y se les tapan provisoriamente las piqueras con pedazos de arpillera, para poder trabajar con tranquilidad. Se clavan los listones, la entretapa y el listón de piquera, y se revisa toda la colmena para cerrar cualquier rendija que hubiere y por donde pudieran salir las abejas. Para este último trabajo se usan también pedacitos de arpillera y como herramienta, un **destornillador** común de tamaño mediano.
Terminado el grupo de colmenas, se le destapan las piqueras y se pasa al siguiente. Completado así todo el colmenar que se va a transportar, puede quedar así -ya que estará con las piqueras abiertas- por todo el tiempo que fuere necesario hasta que se disponga del camión para llevarlo. Cuando llegue ese momento, se clausuran las piqueras aprovechando una hora en que no anden las abejas -en la mañana, muy temprano, al atardecer, o simplemente cuando haga mucho frío-, pero una vez clausuradas las piqueras, el colmenar ya no puede esperar más y hay que llevarlo a su nuevo emplazamiento.
Para clausurar piqueras se usan generalmente cuadritos de tejido metálico fino con dos listoncitos que los sujeten en su lugar, pero si el viaje es corto y hace frío, puede cerrarlas un simple listón clavado allí o, incluso, un trozo de arpillera bien embutido en la piquera.
Las colmenas deben cargarse sin golpes, ordenadamente, y si el camión no puede acercarse bien al colmenar, pueden llevarse hasta él en un catre de colmena portado por dos hombres, como una camilla; las colmenas irán así mucho mejor que en una carretilla.
Al llegar, las colmenas se ubican directamente sobre la **bancada** -las más flojas, en las puntas de la fila, y si hay más de una hilera, preferentemente en la fila de adelante (porque de este modo se reforzarán por sí solas al poco tiempo)- y después de un breve descanso, puede procederse a **abrirlas**, del mismo modo que los núcleos, es decir **salteadas, para evitar la excitación masiva**. En esta operación, tengo por

costumbre sólo entreabrir las piqueras para dar salida a las abejas, pero sin retirar del todo lo que se usó como cierre, para que les estorbe un poco a la salida, completando esta obstrucción con unos tableros -rejillas o entretapas o lo que sea- apoyados contra las colmenas, frente a sus piqueras, a manera de "biombos", para obligar a las abejas a darse cuenta de que están en un lugar nuevo y a reorientarse con respecto a él. Unos días después, todo esto se retira.
En el caso de que la **bancada** deba transportar e junto con las colmenas, se la cargará en el camión de tal manera que facilite su descarga sin tocar las colmenas. Se la armará lo más rápidamente posible y sólo entonces se completará la operación de descarga.

Traslado con calor

No se deben mover las colmenas con tiempo caluroso, pero puede haber situaciones en que esto resulte necesario e impostergable.
Vamos a tener dos problemas: la ventilación interior de la colmena que, a la menor falla, puede ahogarse, y **la blandura de la cera a causa del calor**, lo que puede ocasionar el **desplome de panales durante el viaje**.
La ventilación se obtiene sustituyendo la entretapa de la colmena por tejido metálico.
Se viajará de noche y con las colmenas sin techo.
En cuanto a la debilidad de los panales, habrá que poner en el piso del camión una buena **cama de pasto** para amortiguar las sacudidas; viajar despacio y con mucho cuidado.

Traslado con mucho calor

Esto debe evitarse en lo posible.
Si no hay otro remedio, habrá que extremar todas las medidas del párrafo anterior y se colocará sobre cada colmena una caja más, pero sin cuadros, y sobre esta caja vacía se clavara el **tejido metálico**.

El apicultor acompañará a su colmenar en viaje, llevando el **equipo** completo de trabajo, con el ahumador listo para su uso. En cuanto a los **cargadores**, es muy conveniente que tengan -al menos- **caretas** para que trabajen tranquilos. Por lo menos dos de ellos deben tener **guantes**.
El equipo de viaje deberá contener: martillo, tenaza, clavos, alambre de fardo y una pinza de electricista para ataduras; algunos listones de repuesto y un par de **pisos** y de **entretapas** para el caso de que hubiera que cambiar alguno en el camino; y un destornillador y pedacitos de arpillera -por si se descubre alguna rendija-.
Por lo menos uno -mejor dos- de los acompañantes del colmenar debe tener **botas**, sobre todo si se trata de un **traslado nocturno**. Si se llegara a abrir accidentalmente una colmena, las abejas, en vez de volar, se esparcirían por el piso del camión; en tal caso, quien no tenga bota no podrá subir allí a descargar la colmena defectuosa y a barrer ese piso para permitir la continuación de la descarga. También habrá que llevar una **escoba**.
Todo esto se refiere más que todo a los **grandes traslados** y a mucha distancia.